ABEI Journal — The Brazilian Journal of Irish Studies, v.22, n.2, 2020, pp.22-23.

The Most Extraordinary Innovation

Paul Durcan

What an extraordinary thing it is to be nursed!
Ordinarily I'd be skulking in my den!
Nursed! All of a sudden to be taken in hand,
In the public ward of a general hospital,
Mayo General Hospital in Castlebar,
Nurtured, nourished by a female stranger!
Can you believe that it happens?
Human nature being what it is:
Oppressive, manipulative, malicious, callous?
Kindness, support, gentleness, humour,
Warmth, conversation, food, sleep,
Conviviality, confiance, companionship.
For me these are freakish things.
Whether you're a boy of thirteen from a dysfunctional family
Or a man of sixty-four living alone like a wounded animal,
To have women at your hospital bedside
Emptying buckets of tenderness over your head,
Hosing you down with solicitude,
Is something ridiculously out of the ordinary.
Prayer would seem abstract by comparison.
Did Virgil or Dante ever witness such scenes?
You cry out: " I am not used to this!
Hold on! Wait a minute!
What have I done to merit such treatment?
All I have done is to get myself injured."
But she cannot wait, she is busy,
Twenty-six other patients to attend to before the Angelus
As she gives you an intravenous injection.
Whether you like it or not
She injects you with smiles also
And all the while you lie there transfixed
Like a cornered hedgehog.
Her eyes run up and down your hairy, lumpy, veiny body
Like rabbits in a sandhill.
To nurse! To be nursed!
To be nursed back to health or unto death.
From the Latin: to nourish.
Slim, sturdy, buxom nourishers, almost anonymous:
Teresa, Joan, Niamh, Anne-Marie, Helena, Louise, Nicola, Marie.
Of all the innovations of human kind
Nursing is the most extraordinary innovation of all.

ISSN 1518-0581 | eISSN 2595-8127 | DOI 10.37389/abei.v22i2.180797
Copyright (c) 2020 Paul Durcan, María Graciela Eliggi | Received: 06/05/2020 | Accepted: 13/05/2020

La más extraordinaria innovación

¡Que cosa tan extraordinaria es que alguien te cuide!
¡Por lo general estaría dando vueltas y vueltas en mi guarida!
¡Ser cuidado! Y de pronto que alguien te lleve de la mano,
En la sala común de un hospital general,
El hospital general de Mayo en Castlebar,
¡Nutrido, alimentado por una mujer extraña!
¿Pueden creer que esto ocurre?
Siendo la naturaleza humana lo que es:
¿Opresiva, manipuladora, maliciosa, cruel?
Amabilidad, apoyo, dulzura, humor,
Calidez, conversación, alimento, descanso,
Cordialidad, confiance, compañerismo.
Para mi estas son cosas extrañas.
Ya seas un muchacho de trece de una familia disfuncional
O un hombre de sesenta y cuatro que vive solo como un animal herido,
Tener esas mujeres al lado de tu cama de hospital
Que derraman baldes de ternura sobre tu cabeza,
Que te asean con solicitud,
Es algo absolutamente fuera de lo común.
Decir una plegaria parecería algo abstracto por comparación.
¿Fueron alguna vez Virgilio o Dante testigos de escenas como estas?
Gritas: "¡No estoy acostumbrado a esto!
¡Espera! ¡Un minuto!
¿Qué hice para merecer este trato?
Todo lo que hice fue lastimarme a mi mismo."
Pero ella no puede esperar, está ocupada,
Otros veintiséis pacientes que atender antes del Angelus
Mientras te da una inyección endovenosa.
Te guste o no
Ella te inyecta también sonrisas
Y todo ese tiempo yaces ahí, paralizado
Como un erizo arrinconado
Sus ojos recorren de arriba a abajo tu cuerpo velludo, tosco, venoso
Como los conejos en sus madrigueras.
¡Cuidar! ¡Ser cuidado!
Ser cuidado hasta recobrar la salud o encontrar la muerte.
Del latín: nutrir.
Mujeres que nutren, delgadas, robustas, rollizas, casi anónimas:
Teresa, Joan, Niamh, Anne-Marie, Helena, Louise, Nicola, Marie.
De todas las innovaciones de la humanidad
Las enfermeras son la más extraordinaria innovación de todas.

Translated by María Graciela Eliggi (Argentina)